

Manuel Antonio Ayala

UN GIGANTE EN MINIATURA

EL TALLADO DE FOSFOROS

extractado de La Prensa de Honduras

San Pedro Sula.

Nuestro fotógrafo se las vio a palitos para tomar las gráficas de las esculturas en miniatura hechas por el joven progreseño Manuel Antonio Ayala.

Mujeres embarazadas, desnudos, acróbatas, diferentes tipos de animales y otras curiosidades va tallando el artista en las diminutas piezas de madera valiéndose de una pinza, un bisturí y una aguja de coser







Así como este artista del bisturí desarrolla un compendioso trabajo para dar a luz sus figuritas, el artista del lente tuvo ciertas dificultades para hacer lo suyo.

"Lo más difícil es lograr el punto exacto de enfoque, para definir los detalles", dijo el fotógrafo Jorge Gonzales mientras tomaba las gráficas de las micro-esculturas que Ayala trajo a nuestra sala de

Redacción.

- A simple vista es difícil poder identificar plenamente cada una de las figuras debido a su reducido tamaño, pero si las acercamos a nuestros ojos o utilizamos una lupa, nos damos cuenta de su belleza y de cuan paciente tuvo que ser la labor del artista para lograrlas.
- En efecto, Ayala dice que para tallar cada palito de fósforo hasta convertirlo en una obra de arte tarda de tres a cuatro horas. "Se quiebran fácilmente", dijo.
- Hace menos de siete meses que comenzó su paciente labor en este arte singular y ya tiene una colección de más de 60 obras.
- Dice que espera llegar a las 100 para montar su primera exposición en la Casa de la Cultura de El Progreso, que le ha brindado su apoyo.
- Ver para creer
- La idea de realizar este tipo de obra lo asaltó mientras miraba el programa internacional de televisión "Ver para creer", en el que presentaban al Genio de la microescultura Cristhian Hernandez Mariangel, tallando dioses en palitos de fósforo.
- "Si él lo puede hacer, ¿por qué no puedo hacerlo yo?", pensó Ayala, y enseguida fue a la farmacia más cercana a comprar un bisturí, para poner manos a la obra.
- A pesar de poseer cualidades artísticas, el principio no fue fácil. "Tuve que quebrar muchos palitos de fósforo para perfeccionar mi arte", dijo. El muchacho alterna sus estudios con el trabajo en una tienda del mall de El Progreso, donde de vez en cuando saca su bisturí para dar forma a sus miniaturas.
- Cierta vez lo vieron trabajar unos turistas norteamericanos que visitaban el mall, se asombraron de su talento y decidieron comprarle varias de las figuras. Si Ayala dispusiera estudiar medicina, posiblemente sería un excelente cirujano por la práctica que tiene con el bisturí, pero por el momento su ilusión es traspasar con su arte las fronteras.
- Tuvo que usar un lente micro y un trípode a fin de reproducir los minúsculos detalles de cada una de las obras de arte que Ayala elabora utilizando palitos de fósforos.